

Observatorio

de Territorios Étnicos y Campesinos
Una apuesta por la defensa de los territorios



Del “Cerrado” a la “sabana” y la “altillanura”

Mauricio Herrera-Jaramillo¹

La idea original de esta reflexión era analizar desde una perspectiva histórica el modelo del cerrado brasileño² e identificar en esa trayectoria algunas de las problemáticas asociadas, no sólo en términos ambientales, sino también económicos, sociales, cultural, etc., para tenerlas como referencia en el debate respecto al proyecto agroindustrial proyectado para la altillanura colombiana.

Sin embargo, durante el proceso de búsqueda de fuentes e información para la construcción del texto, me encontré con dos ideas generales que hicieron cambiar el foco del documento: La primera idea fue que tras el “milagro del cerrado brasileño”³ hubo toda una estrategia de alianza entre la investigación científica privada (desde Estados Unidos), la investigación pública en Brasil y la implementación de políticas agrícolas en este país (Silva, 2011)⁴. La segunda, la idea generalizada por parte de los movimientos sociales en Mozambique, principalmente la União Nacional de Camponeses (UNAC), sobre la naturaleza subimperialista del proyecto Pró-Savana⁵ liderado por Brasil pero adelantado por una triple Alianza entre los gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique enfocado en el desarrollo de la agricultura en gran escala en el corredor de Desarrollo de Nacala, en un área sensible de 14 millones de hectáreas⁶.

Se propone entonces este documento como un intento “preliminar” por entender como la difusión del proyecto tecnológico del Cerrado Brasileño a la altillanura colombiana debe entenderse como parte de ese “subimperialismo brasileño” en el marco de la cooperación sur-sur y la expansión de empresas brasileñas a países de la periferia, pues si bien los mecanismos empleados respecto a los de Mozambique son evidentemente diferentes, las articulaciones élites locales (incluidas las de investigación), grandes agroindustriales y Estado se ve claramente también en este caso.

Finalmente, fue imposible dejar de lado, en el marco de la coyuntura de crisis de la izquierda latinoamericana, un espacio para una breve reflexión sobre la imposibilidad concreta de estos gobiernos de marginarse del modelo extractivista y el porqué de la réplica de las prácticas

¹ Doctorando en História Econômica – FFLCH – USP. E-mail: mauricio.herreraj@gmail.com

² Es la sabana brasileña. Posee suelo pobre en nutrientes y vegetación normalmente baja, con plantas dispersas de apariencia seca. Dos estaciones bien marcadas caracterizan el cerrado: invierno seco y verano lluvioso. En ese ambiente viven muchas especies de la fauna, incluso bichos amenazados de extinción. Y el bioma aún guarda otras sorpresas: cuencas hidrográficas y grandes mesetas, relieve característico de la región central de Brasil. El cerrado constituye el segundo bioma más grande del país.

<http://www.invivo.fiocruz.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?UserActiveTemplate=espanol&infoid=1214&sid=103>

³ Ver: <https://labexkorea.files.wordpress.com/2010/09/the-economist-o-milagre-do-cerrado> 03-04-2016

⁴ Silva, Claiton Marcio da. Ciência e nação: Nelson Rockefeller, o Ibec Research Institute (IRI) e os caminhos da ocupação do Cerrado brasileiro (1946 - 1980. Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH • São Paulo, julho 2011. En: http://www.snh2011.anpuh.org/resources/anais/14/1312801460_ARQUIVO_TextoparaANPUH.pdf

⁵ En la sección dos va a ser desarrollada esta idea. No como se quisiera pues el espacio no lo permite pero al menos se hará referencia.

⁶ <http://www.unac.org.mz/index.php/documentos-de-posicao/38-pronunciamento-da-unac-sobre-o-programa-prosavana>

imperialistas, en este caso de Brasil.

1. Breve historia

La historia “exitosa” del cerrado brasileño como modelo de intervención y apropiación de la naturaleza por el hombre y de modernización de la agricultura en América Latina, tiene en Nelson Rockefeller y la diplomacia norteamericana de la II posguerra, y en la dictadura militar principalmente durante la década del 70, dos actores claves para entender su desarrollo.

La interrelación de estos dos momentos fue planteada por Silva (2011) al mostrar como el World Food Prize (WFP) 2006, considerado el Premio Nobel de Agricultura, fue otorgado por primera vez a dos brasileños de manera conjunta con un norteamericano, todos vinculados en algún momento del periodo 1950 a 1980 con la apuesta por ampliar la frontera agrícola de Brasil hacia el cerrado. Alysson Paolinelli, ex-ministro de agricultura durante el gobierno de Geisel en plena dictadura militar (1974-1979), Edson Lobato, ex-diretor e investigador emérito de la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA), y Andrew Colin McClung, ligado al IRI Research Institute, institución creada en la II posguerra por iniciativa de Nelson Rockefeller, que tuvo por tarea, crear las condiciones de legitimidad para la posterior intervención, principalmente durante la dictadura, del cerrado brasileño.

Así, para Silva (2011), la premiación del WFP 2006 fue simbólica, en la medida que estos tres investigadores representaban las alianzas entre la investigación científica privada (McClung), la investigación pública (Lobato) y la implementación de políticas agrícolas (Paolinelli), en torno a la modernización del cerrado⁷, alianza que en las décadas del 50 y 60 estuvo enfocada en la investigación de este ecosistema principalmente a través de la agencia IRI, que como ya mencionamos fue gestada por Nelson Rockefeller, e hizo parte directa de la estructura institucional creada por Estados Unidos durante la II posguerra entorno a la Office of the Coordinator of Interamerican Affairs (OIAA) como puentes entre varias entidades del gobierno y los sectores público y privado. Ya las décadas del 70 y 80, bajo el régimen de la dictadura militar, sería una fase de intervención a través de una amplia infraestructura institucional que tuvo en el cerrado y por tanto las regiones central y norte, los focos del “Projeto Brasil Grande Pôtenca”.

En cuanto a la dictadura militar, fundamentados en una apuesta de desarrollo capitalista de Brasil, apostaron desde el primer gobierno de Castelo Branco⁸ por una política externa de *interdependencia continental*, de tal forma que buscaba que Brasil más que aceptar de forma pasiva las decisiones norteamericanas en pro de la integración a la economía internacional, tenía la intención de convertirse en el centro de irradiación de la expansión imperialista en América Latina (Marini, 1966).

El papel jugado por el sector rural en esta nueva apuesta, parte de una nueva alianza entre la burguesía brasileña y la tradicional clase oligárquica, que lejos de favorecer el proyecto de reforma agraria, implementara un proyecto de modernización basado en la extensión progresiva del capitalismo al campo, implementando como lo muestra la tabla 1, una serie de políticas principalmente enfocadas en una nueva estructura institucional y el desarrollo de numerosos programas a lo largo y ancho de la federación.

⁷ En general puede considerarse que la región Centro-Sur del país fue afectada por esta dinámica. Un caso emblemático que narra estas transformaciones y sus efectos sociales y económicos fue el del Estado de Paraná narrado por Jacques Chonchol en su libro *Sistemas Agrarios en América Latina* (1994) en la sección titulada “Los cambios en el Estado de Paraná en Brasil: de los grandes espacios vacíos al capitalismo agrario (1940-1980)”

⁸ Castelo Branco fue uno de los articuladores y primer presidente del periodo del Regimen Militar instaurado por el golpe militar de 1964 en Brasil.

Tabla 1.

Periodo	Gobierno	Plan	Política
1964-1966	Castelo Branco	Paeg	Ampliar la producción de alimentos y materias primas
			Ampliar las exportaciones y sustitución de importaciones Estructurar política de precios mínimos, de crédito agrícola, de almacenamiento, de incentivos a la mecanización, a la investigación, al aumento de la productividad y a la producción nacional de fertilizantes y semillas mejoradas.
1966-1969	Costa e Silva	PED	Privilegiar un proyecto basado en la comercialización y transformación de las tecnologías de la agricultura.
			Incentivar el crédito rural y el uso intensivo de máquinas y fertilizantes
			Invertir en infraestructura: vías, aumento capacidad de almacenamiento Crear y expandir el servicio de extensión rural
1969-1974	Medici	I PND	1967- Sudeco - Superintendencia del Desarrollo del Centro-Oeste Projeto Brasil Grande Pôtenca Política de modernización de la agricultura (Crear programas)
			Prodoeste – Programa de desarrollo del Centro-Oeste Padap – Programa de Assentamento Dirigido do Alto Paranaíba 1973 EMBRAPA – Empresa Brasileira de Pesquisas Agropecuárias
1974-1979	Geisel	II PND	Crear programas orientados a la modernización de la Amazonia Poloamazônia - Programa de Pólos Agropecuários e Agrominerais da Amazônia Prodegran - Programa Especial da Região da Grande Dourados
			Polocentro - Programa de Desenvolvimento dos Cerrados
			Programa Especial da Região Geoeconômica de Brasília. EMBRATER – Empresa Brasileira de Assitencia Técnica e Extensão Rural
1980			Profir – Programa de Financiamento de Equipamentos para Irrigação Proni – Programa Nacional de Irrigação Proceder - Programa de Cooperação Nipo-brasileira para o Desenvolvimento dos Cerrados*

* Si bien 1980 es la fecha de creación, su gestación se dio desde 1975.

Fuente: Elaboración propia basado en Oliveira (2000)

Ahora bien, esta gran apuesta por la modernización no sólo fue capitalizada a través de los Estados Unidos, países como Japón en el marco de la crisis mundial de producción de cereales de la década del 70 (Japón importaba el 60% de los cereales que consumía), vio en el país del “Milagro Económico”⁹ que apostaba por un proyecto de modernización industrial, la posibilidad de conseguir una provisión estable de recursos y alimentos difundiendo sus desarrollos en este campo. Es así como en el marco de los “Proyectos Nacionales”, Japón contribuiría en aquellos orientados al “desarrollo de recursos”.

En este contexto nace el Programa de Cooperación Nipo-Brasileño para el Desarrollo de los Cerrados – Proceder, el cual tendría como misión transformar la tierras estériles del cerrados brasileño en el “celeiro do mundo” (despensa cerealista del mundo). De acuerdo con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA):

⁹ Así se le conoció al periodo de gran crecimiento económico bajo el régimen militar brasileño entre 1968 y 1973. En ese periodo las tasas de crecimiento del PIB pasaron de 9,8% en 1968 para 14% en 1973.

En 1974, el entonces Presidente Geisel promovía el desarrollo agrícola de los Cerrados. En medio de esas circunstancias, Japón, que había sufrido un gran impacto con el embargo a la exportación de Soja impuesto por Estados Unidos en 1973, puso su interés en el desarrollo agrícola de los Cerrados, y en 1974 en el marco de la visita del entonces Primer Ministro Kakuei Tanaka a Brasil, fue acordado con el Presidente Geisel, una cooperación para el desarrollo agrícola de los Cerrados.

Esa cooperación se basaba en cooperación financiera y cooperación técnica y su materialización se dio en el Proceder. Iniciado en 1979, el programa creó la Compañía de Promoción Agrícola (CAMPO) en administración conjunta, desarrollando 345 mil Ha (1,5 veces el tamaño de Tokio) y representó inversiones de 68,4 billones de Yenes (US\$ 684 millones) hasta su finalización en marzo de 2001. Proceder sirvió como proyecto piloto de agricultura del cerrado y como “base de desarrollo” de frontera agrícola. Actualmente, el área de Cerrado desarrollada alcanza los 10 millones de Ha. (JICA, 2009, p. 4)

Otra clave en esta apuesta por la modernización agropecuaria de Brasil fue la creación de EMBRAPA, institución de la que hizo parte el referenciado Edson Lobato, y fue la responsable por la generación de tecnologías agrícolas aptas para las características específicas del Cerrado con diversos centros de investigación regionales destacándose el Centro de Investigación Agropecuario de los Cerrados EMBRAPA/CPAC que se convertiría en EMBRAPA-CERRADOS. Es importante tener presente que la experiencia desarrollada por Rockefeller y el IRI décadas atrás, sería recogida por este centro.

2. Del Cerrado a la Sabana (Pró-Savana): La difusión del modelo y la denuncia del subimperialismo brasileño¹⁰.

Boaventura Monjane, periodista y activista mozambicano presentó a inicios de este 2016 en España una investigación bajo el título “PróSavana y el subimperialismo brasileño en Mozambique: retórica de la cooperación solidaria vs resistencia popular”¹¹, la cual dando cuenta de la lucha que sostiene desde 2012 la Unión Nacional de Campesinos (UNAC) de Mozambique¹² contra el programa PróSavana buscaba recuperar la categoría dependientista de subimperialismo planteada principalmente por el brasileño Rui Mauro Marini.

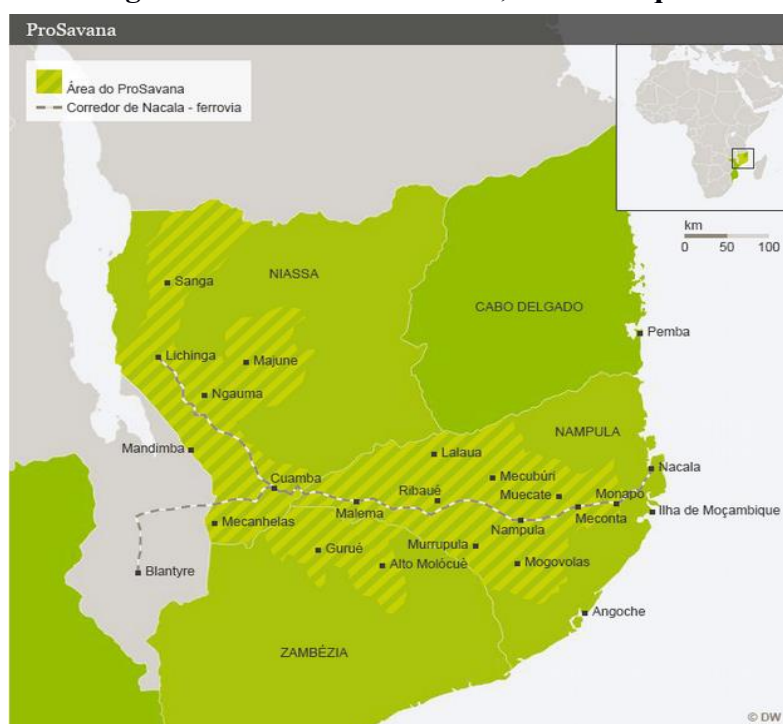
Éste es un programa tripartito entre los Gobiernos de Brasil, Japón y Mozambique que propende por el desarrollo de la agricultura en gran escala en el corredor de Desarrollo de Nacala, el cual incide sobre 14 distritos de las provincias de Niassa, Nampula y Zambézia, en un área sensible de 14 millones de hectáreas (ver figura 1). Su objetivo es el desarrollo agrícola, rural y regional de forma competitiva y con responsabilidad socio-ambiental, promoviendo la seguridad alimentaria en Mozambique y el establecimiento de un sistema productivo orientado al mercado (JICA, 2011). Su justificación radica en que las características climáticas y agroecológicas son similares a las del cerrado brasileño y además geográficamente tiene una posición estratégica para el flujo de productos para la exportación.

¹⁰ Conforme a Marini: “En su política interna y externa, el gobierno militar de Castelo Branco manifestó no sólo una decisión de acelerar la integración de la economía brasileña a la economía norteamericana, sino también la intención de convertirse en el centro de irradiación de la expansión imperialista en América Latina, creando incluso las premisas de un poderío militar propio. En eso se distingue la política exterior brasileña que se ha puesto en marcha después del golpe de 1964: no se trata de aceptar pasivamente las decisiones norteamericanas, sino de colaborar activamente con la expansión imperialista, asumiendo en ella la posición de país clave” (Marini, Rui Mauro. La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil. En: Martins, Eduardo (comp.) América Latina, dependencia y globalización. Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre Editores. 2008 [1966]. p. 74-75). Por tanto, como subimperialismo debe ser entendido el proyecto de expansión de Brasil hacia América Latina como una extensión indirecta del imperialismo norteamericano.

¹¹ El audio de la conferencia puede ser escuchado aquí: <http://www.traficantes.net/actividad/%C2%ABprosavana-y-el-subimperialismo-brasileno-en-mozambique-retorica-de-la-cooperacion-solidar>

¹² UNAC. <http://www.unac.org.mz/>

Figura 1. Corredor de Nacala, Mozambique.



Fuente: Schlesinger, 2013

Conforme a Schlesinger (2013)¹³, PróSavana se enmarca en la idea global colocada por la FAO y el BM en 2009 en su informe *El despertar de un gigante*, donde basados en el análisis de las experiencias del Cerrado Brasileño y del Nordeste de Tailandia, sugieren la implementación de apuestas de esta naturaleza en el amplio cordón de la Savana Africa que incluye también países como Guinea, Burquina Faso, Nigeria, entre otros.

Tomando como base programas como Proceder y los Programas de Asentamiento Dirigido (PAD) citados anteriormente, Pró-Savana se proyecta a través de 3 componentes en un horizonte de 20 años (Schlesinger, 2013, p. 17, traducción nuestra):

Proyecto de Investigación (ProSavana-PI), inicialmente denominado ProSavana-TEC, tiene como finalidad el mejoramiento de la capacidad en investigación y transferencia de tecnología para el desarrollo agrícola en el Corredor de Nacala;

Plan Director (ProSavana-PD), pretende elaborar un plan ampliado de desarrollo agrícola para el corredor de Nacala;

Proyecto de Extensión (ProSavana-PE), tiene por objetivo la implementación de proyectos político productivos en el ámbito de la agricultura familiar y comercial.

Más allá de sus proyecciones y su justificación de beneficios y mejoramiento de la calidad de vida

¹³ Schlesinger, Sergio. *Cooperação e investimentos do Brasil na África O caso do ProSavana em Moçambique*. Maputo: FASE. 2011. En: http://fase.org.br/wp-content/uploads/2013/05/Caderno_ProSavana_FASE.pdf

de las comunidades sobre las que incide el proyecto y en general de Mozambique, sobre lo que se quiere llamar la atención es la manera sistemática en que las comunidades y los movimientos sociales son ignorados y condenados como “contrarios al desarrollo” al defender los intereses colectivos y de la naturaleza y no los del capital.

Sin embargo, revisando algunas referencias citadas por Boaventura, Schlesinger y otros investigadores, es posible develar las contradicciones inherentes a este proyecto capitalista. Sólo por referenciar una de ellas, en 2011, en el diario paulista *Folha de São Paulo*, uno de los principales periódicos de Brasil, fue desarrollada una noticia que comunicaba que “Mozambique ofrecía tierras baratas para que los brasileños planten”. Seguidamente, describían las tierras de Mozambique como un Mato Grosso, Estado brasileño, en medio de África, con tierras gratis, sin tantos impedimentos ambientales, con costos de transporte a China más baratos respecto a Brasil, condiciones que no ofrece el Brasil. Así mismo, el propio Ministro de Agricultura de Mozambique invitaba a los agricultores brasileños, fundamentado en estos contaban con una amplia experiencia acumulada a que invirtieran en su país, pues según él: “Queremos repetir en Mozambique lo que hicieron en el Cerrado hace 30 años”¹⁴

Desde la otra orilla, pero con amplio conocimiento de causa y sustentado en investigaciones propias, la UNAC viene realizando la denuncia de lo que ellos denominan la cara subimperialista de PróSavana, la cual muestra su cara amigable sustentada en la cooperación Sur-Sur y el apoyo de instituciones, lo cual no la hace menos terrible y menos imperialista, busca legitimar, lavar la cara oscura, del proyecto del Brasil del PT a través de instituciones académicas como la Fundación Getulio Vargas (FGV) y el Instituto Lula¹⁵.

En palabras de la UNAC¹⁶:

Después de un análisis profundo de ProSavana, nosotros campesinos y campesinas, concluimos que:

- ProSavana es resultado de una política que viene de arriba hacia abajo sin considerar las demás, sueños y anhelos de la base, en especial, los de los campesinos del Corredor de Nacala;
- Condenamos vehementemente cualquier iniciativa que busque el reasentamiento de comunidades y la expropiación de la tierra de los campesinos, para dar cabida a mega proyectos agrícolas de producción de monocultivos (soya, caña de azúcar, algodón, etc.);
- Condenamos la llegada en masa de agricultores brasileños que se dedican al agronegocio, transformando campesinos y campesinas mozambicanos en sus empleados e en trabajadores rurales;
- Vemos con gran preocupación que ProSavana demanda millones de hectáreas de tierra a lo largo del Corredor de Nacala, sin embargo, la realidad local muestra la falta de disponibilidad de esta extensión de tierra, pues está es utilizada los campesinos.

3. Del Cerrado a la Altillanura (Carimagua y otros): Las múltiples estrategias del capital para su reproducción.

Al analizar el caso de la altillanura colombiana, es posible entender la idea de Boaventura de visitar el concepto de subimperialismo brasileño de Marini, pues más allá de supuestos intereses del gobierno nacional por generar un proceso de sustitución de importaciones y una verdadera

¹⁴ <http://noticias.terra.com.br/mocambique-oferece-terras-baratas-para-brasileiros-plantarem,5d48adb2075fa310VgnCLD200000bbcceb0aRCRD.html>. No fue posible acceder al artículo en Folha de SP pues este es por suscripción mensual o anual.

¹⁵ <http://www.institutolula.org/instituto-lula-debate-pro-savana> y <http://www.institutolula.org/um-ponto-de-encontro-entre-o-brasil-e-a-africa>

¹⁶ <http://www.unac.org.mz/index.php/documentos-de-posicao/38-pronunciamento-da-unac-sobre-o-programa-prosavana>

reforma agraria en busca de la seguridad alimentaria¹⁷, es la alianza entre intereses privados nacionales e internacionales con la anuencia del Estado, la que permite la materialización de estos proyectos.

Es decir, en el caso colombiano es posible identificar una triple alianza a semejanza de la brasileña, pero con ciertas particularidades propias de la evolución política y económica del país, la cual guarda sus diferencias frente a Brasil. El principal elemento a destacar es que el desarrollo de ciencia y tecnología desde lo público es marginal, de allí el afán del gobierno nacional a partir de 2010 de firmar acuerdos de entendimiento con EMBRAPA y su “par” colombiano, el Corpoica, usando como intermediarios instituciones como la FAO e Institutos Nacionales de Investigación en Brasil como el Instituto Brasileño de Algodón (IBA), en un intento por cerrar de manera vulgar la brecha tecnológica que impide transformar la altillanura en un territorio “productivo” bajo los estándares de la agricultura moderna.

El primer esfuerzo por legitimar este proyecto, tiene como símbolo el conocido caso “Carimagua” del ministro Andrés Felipe Arias, hoy prófugo de la justicia colombiana y bajo protección de los Estados Unidos. Esta hacienda de 17.000 Ha ubicada en el municipio de Puerto Gaitan, Meta, en el año de 2004 fue adjudicada a familias desplazadas por la violencia y en febrero de 2008, sorpresivamente fue modificado el proceso y paso a ser entregada en concesión por 50 años a grupos empresariales para el cultivo de palma aceitera -Palmera Santa Ana, Palmasol, Sapuga y Esfinanzas-, justificando que la infraestructura de este predio no da las garantías para recibir un grupo de desplazados, mientras que en manos privadas estas pueden hacerse altamente productivas y sus ganancias contribuir a la mejora de otros predios para la llegada de desplazados¹⁸.

Hoy valiéndose de la ley, grandes grupos agroindustriales, bancarios y multinacionales han conseguido acceder a la posesión de tierras de la altillanura¹⁹. De igual manera, vía políticas públicas como ya fue referenciado, el gobierno nacional en medio de los diálogos de Paz con las FARC, busca legitimar la expansión de la frontera agrícola a la altillanura sobre la base de grandes proyectos agroindustriales.

Es por esta vía abierta por el gobierno nacional, que la alternativa seguida por el capital privado brasileño y nacional, es el usado por ejemplo por Alejandro Santo Domingo a través de su grupo empresarial Invernac, quien apostó por la contratación de los servicios de consultoría de una empresa particular brasileña, IMPAR Consultoria No Agronegócio, quien se encarga de realizar la transferencia de tecnología de EMBRAPA²⁰. La triple alianza el gobierno nacional, quien a través de proyectos como Colombia Siembra²¹ y la Ley Zidres, o del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) será la encargada de facilitar el acceso a las tierras de la altillanura y suministrar las necesidades en términos de acceso a créditos, subsidios, excepciones fiscales y desarrollo de infraestructura, en este caso de vías terrestres y marítimas, para garantizar precios

¹⁷ En: <https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/Plan-de-sustituci%C3%B3n-de-importaciones-para-lograr-seguridad-Alimentaria-anuncia-MinAgricultura-.aspx> y <http://www.elespectador.com/noticias/economia/gobierno-se-compromete-aumentar-un-millon-el-numero-de-articulo-576609>

¹⁸ <http://www.moir.org.co/EL-CASO-CARIMAGUA-UNA-AUTENTICA.html>

¹⁹ Solo por mencionar el caso más conocido, fue el de Riopaila, en el cual esta empresa contratando una prestigiosa firma de abogados colombiana Brigard y Urrutia, de la cual era accionista el embajador en Estados Unidos por Colombia en ese momento, creó una serie de pequeñas cooperativas para solicitar de manera fragmenta un área de la altillanura para su explotación agroindustrial buscando la ley colombiana de Baldíos de la Nación. Para referencias más detalladas ver: http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/04/DOCUMENTO_CONTRALORI_A_VR_FINAL_1_.pdf

²⁰ Revista Dinero. Los nuevos llaneros. En: <http://www.dinero.com/caratula/edicion-impresa/articulo/los-nuevos-llaneros/113492>

²¹ "Colombia Siembra", es fruto de un proceso de investigación, planeación y concertación, de la mano de productores, industriales, gremios y entidades públicas del sector, que se ha propuesto ampliar en un millón, las hectáreas sembradas en el país a 2018. En: <http://colombiasiembra.minagricultura.gov.co/>

bajos en el transporte para la exportación de los productos.

Al igual que en el caso de Mozambique, ni los movimientos sociales, ni las organizaciones políticas u ONG's, son escuchadas. Las demandas contra la Ley Zidres y los efectos sociales, ambientales y culturales de la transformación de la altillanura han venido siendo documentados ampliamente por grupos de investigación, instituciones ligadas a lo ambiental y movimientos políticos, pero su voz no ha sido escuchada. El congreso nacional ha sido sede de ponencias que dan cuenta de las problemáticas asociadas a esta realidad, sin embargo, conclusiones categóricas respecto a temas como los riesgos de continuar con la tradición de concentración de la tierra y extranjerización de estas, han sido subvalorados o simplemente ignorados.

La realidad, es que hay una serie de intereses privados internacionales representados en CARGILL o el grupo brasileño Mónica, y nacionales como Riopaila, Grupo Empresarial Aliar, Alejandro Santo Domingo, Luis Carlos Sarmiento Ángulo, entre otros, que en nombre del desarrollo agroindustrial nacional y la apuesta por la seguridad alimentaria del país y el mundo, desconocen las demandas sociales por acceso a tierra y el respeto de los derechos a los campesinos y comunidades étnicas

4. El mito de la despensa cerealista del mundo: Soberanía alimentaria amenazada, Seguridad productiva garantizada

Es evidente la amenaza que representa hoy la figura de la cooperación sur-sur. En nombre del hambre en el mundo, otro ejercicio de naturaleza alternativa e incluso que puede ser entendido en su origen como de resistencia por parte de los países del sur en pro de un anhelado desarrollo más autónomo, es "cooptado" por el capital. Así mismo, la neutralidad y la autonomía de la ciencia nuevamente deben ser puestas en cuestión, sobre todo cuando su materialización repercute en el beneficio de unos pocos, a costa de la desgracia de muchos. Surge entonces la pregunta: ¿qué sentido autonómico tiene la ciencia que desarrollamos internamente en AL si es para reproducir y hacer más eficiente un sistema concentrador y excluyente?

Por su parte los gobiernos nacionales, al margen de la aparente reducción del Estado bajo el modelo neoliberal, demuestran su gran protagonismo en esta nueva fase de expansión del capital. Su papel estratégico de articulador entre capitales privados nacionales e internacionales y de mediador entre estos y la sociedad civil, se hace de vital importancia para imponer vía seducción (Responsabilidad Social Empresarial por ejemplo) o vía violencia (masacres, asesinatos selectivos) el despojo de las comunidades en nombre del desarrollo, en nombre de proyectos que como el de la altillanura, aparentemente buscándose reducir el hambre en el mundo, miles de campesinos pierden sus tierras, sus fuentes de ingresos, sus raíces, sus valores, sus cultura y hasta sus vidas. (Osorio y Herrera, 2011).

De esta manera hambre – cooperación – reproducción del capital (subimperialismo) forman una terna mágica para sustentar la ideología del desarrollo en torno al mito de la despensa cerealista del mundo. Todos y cada uno de los países subdesarrollados serán en algún momento bendecidos/maldecidos por la barita mágica del progreso y en medio del proceso, como siempre, los campesinos de carne y hueso serán los que paguen los altos precios de los absurdos, de las contradicciones que el hombre día a día reproduce al profundizar el mundo de las mercancías del capital.

Como ya lo dijimos en un artículo hace poco tiempo, es necesario levantar la voz y gritar: Ni agricultor familiar, ni pequeño productor, YO SOY CAMPESINO.

A propósito de:

Me es inevitable hacer una nota al margen para recordar las críticas que diferentes investigadores y centros académicos y de investigación vienen realizando desde inicios de este siglo principalmente, frente a la continuidad de la apuesta extractivista de los gobiernos progresistas de América Latina. El caso de Mozambique presentado aquí es un buen ejemplo de esto pues, desconociendo la secuencia de acontecimientos expuestos sobre el desarrollo del modelo del cerrado brasileño, ignorando la paternidad compartida que pesa sobre este proyecto de parte de la dictadura militar y olvidando los efectos perversos sobre las comunidades y el medio ambiente, el Partido de los Trabajadores (PT), bajo la liderazgo de Lula y posteriormente de Dilma, dan vida a un proyecto perverso que tiene como grandes beneficiarios a los empresarios agroindustriales, denominados en el proyecto agricultores brasileños, los cuales cada vez ganan más espacios en la política, por ejemplo cuando hace unos meses, en medio de la crisis de gobierno del PT, fue nombrada como Ministra de Agricultura una de las grandes figuras de la agroindustria en Brasil.